

❖ **Capítulo 11. EL CARÁCTER DE DIOS: ATRIBUTOS INCOMUNICABLES.**

A) INTRODUCCIÓN AL CARÁCTER DE DIOS

¿Qué es un atributo? Un atributo es simplemente una manera de describir un aspecto del carácter o ser total de Dios.

Llamamos *atributos comunicables* aquellos por los cuales Dios nos hace partícipes de ellos (hasta cierto punto), pero ninguno de esos atributos es completamente comunicables. Es decir, esos atributos que llamamos «comunicables» son los que él «comparte más» con nosotros. Por ejemplo: el amor de Dios.

Los atributos que llamamos «incomunicables» se definen mejor diciendo que son atributos de Dios que compartimos menos. Ninguno de los atributos incomunicables de Dios carece por completo de alguna semejanza en el carácter del ser humano. Por ejemplo: La eternidad de Dios.

Los nombres de Dios en la Biblia. En la Biblia el nombre de una persona es una descripción de su carácter. De igual manera, los nombres de Dios en la Biblia son varias descripciones de su carácter. En un sentido amplio, entonces, el «nombre» de Dios es igual a todo lo que la Biblia y la creación nos dice en cuanto a Dios.

La Biblia da muchos nombres individuales de Dios, todos los cuales reflejan algún aspecto verdadero de su carácter.

A Dios se le llama: **novio** (Is.61: 10), **esposo** (Is.54:5), **padre** (Dt.32:6), **juez y rey** (Is.33:22), **guerrero** (Éx.15:3), **arquitecto y constructor** (Heb.11:10), **pastor** (Sal.23:1), **médico** (Éx.15:26). Aunque Dios no tiene un cuerpo físico, la Biblia usa varias partes del cuerpo humano para describir metafóricamente las actividades de Dios. La Biblia puede hablar de **la cara o semblante de Dios** (Éx.33:20,23; Is.63:9; Sal.16:11; Ap.22:4), **ojos** (Sal.11:4; Heb.4:13), **párpados** (Sal 11:4), **orejas** (Sal.55:1; Is.59:1), **nariz** (Dt.33:10), boca (Dt.8:3), **lengua** (Is.30:27), **brazos** (Éx.15:16), **mano** (Nm.11:23), **dedo** (Éx.8:19), **corazón** (Gn.6:6), **pie** (Is.66:1),

Esta lista nos muestra que todo lo que sabemos de Dios partiendo de la Biblia, nos viene en términos que entendemos porque describen acontecimientos o cosas comunes a la experiencia humana. Podemos decir que todo lo que la Biblia dice de Dios usa un lenguaje que habla de Dios en términos humanos. Cada descripción de uno de los atributos de Dios se debe entender a la luz de todo lo demás que la Biblia nos dice en cuanto a Dios.

Se debe recordar que aunque todo lo que la Biblia nos dice en cuanto a Dios es verdad, no es exhaustivo. La Biblia no nos dice todo en cuanto al carácter de Dios. Así que nunca conoceremos el “*nombre*” de Dios total y completamente en el sentido de que jamás entenderemos exhaustivamente el carácter de Dios. Nunca sabremos todo lo que se puede saber en cuanto a Dios.

Los atributos incomunicables de Dios son tal vez los que más fácilmente se malentienden, probablemente porque representan aspectos del carácter de Dios que son menos conocidos en nuestra experiencia.

B) LOS ATRIBUTOS INCOMUNICABLES DE DIOS

(Independencia, Inmutabilidad, Eternidad, Omnipresencia, Unidad)

1. **Independencia.**

Dios no nos necesita a nosotros ni a nada del resto de la creación, sin embargo nosotros y el resto de la creación podemos glorificarle y proporcionarle gozo.

La Biblia en varios lugares enseña que Dios no necesita de nada de la creación a fin de existir, ni para ninguna otra razón. Dios es absolutamente independiente y autosuficiente.

Dios no necesita nada de los seres humanos.

Hch.17:24-25 “*El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.*”

Algunos han pensado a veces que Dios creó a los seres humanos porque se sentía solo y necesitaba comunión con otras personas. Si esto fuera cierto, ciertamente significaría que Dios no es completamente independiente de la creación. Significaría que Dios necesitaba crear a los seres humanos a fin de sentirse completamente feliz o completamente satisfecho en su existencia personal.

Respecto a la existencia de Dios, esta doctrina también nos recuerda que solo Dios existe en virtud de su propia naturaleza, y que nunca fue creado y nunca empezó a existir. Siempre fue.

Ap.4:11 *“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.”*

Ro. 11:35-36 *“¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.”*

La independencia de Dios también se ve en la forma en que se designa a sí mismo en Éxodo 3:14: **«YO SOY EL QUE SOY»**.

La existencia y carácter de Dios la determina él mismo por sí solo y no depende de nadie ni de ninguna otra cosa. Esto quiere decir que el ser de Dios siempre ha sido y siempre será exactamente lo que es. Dios no depende de ninguna parte de la creación para su existencia o naturaleza. Sin la creación, Dios seguiría siendo infinitamente amor, infinitamente justo, eterno, omnisciente, trinitario, etcétera.

Alguien pudiera preguntarse: si Dios no nos necesita para nada, **¿tenemos alguna importancia?** ¿Hay alguna significación para nuestra existencia o para la existencia del resto de la creación? En respuesta se debe decir que somos en realidad muy significativos porque Dios nos ha creado y ha determinado que seamos significativos para él. La consideración respecto a esta doctrina es el hecho de que nosotros el resto de la creación podemos glorificar a Dios y proporcionarle gozo.

Una de las cosas más asombrosas que dice la Biblia es que Dios se deleita en su pueblo y se regocija por ellos (**Isaías 62:3-5**). Dios no nos necesita para nada, sin embargo es un asombroso hecho de nuestra existencia que él escoja deleitarse en nosotros y permitirnos darle gozo a su corazón. Esta es la base de la significación personal en la vida de todos los del pueblo de Dios; ser significativo para Dios es ser significativo en su sentido supremo.

2. Inmutabilidad.

Dios es inalterable en su ser, en sus propósitos y promesas, y sin embargo Dios actúa y siente emociones en respuesta a situaciones diferentes. Dios es inmutable respecto a sus atributos o carácter. Dios es inmutable; no en toda manera que pudiéramos imaginar, sino sólo en las maneras en que la misma Biblia afirma.

Santiago les recuerda a sus lectores que toda buena dádiva viene en última instancia de Dios *“que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras”* (Stg.1: 17).

Refiriéndose a sus propias cualidades de paciencia, grandeza y misericordia, Dios dice: *«Yo, el Señor, no cambio. Por eso ustedes, descendientes de Jacob, no han sido exterminados»* (Mal.3:6).

- Dios es inmutable en sus promesas. Una vez que ha prometido algo, no es infiel a esa promesa:

Num.23:19 «Dios no es un simple mortal para mentir y cambiar de parecer.
¿Acaso no cumple lo que promete ni lleva a cabo lo que dice?».

- Dios es inmutable en sus propósitos:

Sal.33:11 «Los planes del Señor quedan firmes para siempre; los designios de su mente son eternos.»

Dios actúa y siente emociones en respuesta a situaciones diferentes. ¿Cambia Dios de parecer algunas veces? Podemos preguntarnos en cuanto a los lugares en la Biblia donde Dios dice que juzgará a su pueblo y después debido a la oración o arrepentimiento del pueblo (o ambas cosas) Dios cedió y no les aplicó el castigo que había dicho que les aplicaría.

➤ Ejemplos:

- La victoriosa intervención de Moisés en oración para evitar la destrucción del pueblo de Israel (Éx.32:9-14).
- La añadidura de otros quince años a la vida de Ezequías (Is.38: 1-6).
- El no aplicar a Nínive el castigo prometido cuando el pueblo se arrepintió (Jonás 3:4, 10).

¿Acaso no cambiaron los propósitos de Dios en estos casos? Todos estos casos se deben entender como verdaderas expresiones de la actitud o intención presente de Dios con respecto a la situación según existe en ese momento. Si la situación cambia, por supuesto, la actitud de Dios o expresión de intención también cambiará. Esto es simplemente decir que Dios responde diferente a situaciones diferentes.

Por otro lado, Dios, que es el origen de nuestras emociones y que creó nuestras emociones, sí siente emociones: Dios **se alegra** (1ª Sam.62:5); **se entristece** (Sal.78:40; Ef.4:30). **Su enojo arde contra sus enemigos** (Éx.32:10). **Él se compadece de sus hijos** (Sal.103:13), **y ama con amor eterno** (Is.54:8; Sal.103:17). Es un Dios cuyas pasiones debemos imitar por toda la eternidad porque nosotros, como nuestro Creador, detestamos el pecado y nos deleitamos en la justicia. Por supuesto, Dios no tiene emociones ni pasiones pecaminosas.

¿Por qué es importante la inmutabilidad de Dios? Tal vez no nos demos cuenta inmediatamente de su significación. Pero si nos detenemos por un momento para imaginarnos lo que sería si Dios pudiera cambiar, la importancia de esta doctrina se hace más clara. Por ejemplo, si Dios pudiera cambiar (en su ser, perfecciones, propósitos o promesas), entonces cualquier cambio sería para bien o para mal. Así que la idea de que Dios podría cambiar conduce a la horrible posibilidad de que a miles de años de aquí podríamos llegar a vivir para siempre en un universo dominado por un Dios totalmente malo y omnipotente. Es difícil imaginarse un pensamiento más aterrador.

¿Cómo podríamos incluso confiar en un Dios que pudiera cambiar? ¿Cómo podríamos entregarle nuestras vidas? Un poco de reflexión como esta muestra lo absolutamente importante que es la doctrina de la inmutabilidad de Dios.

Si Dios no es inmutable, toda la base de nuestra fe empieza a desbaratarse, y nuestra comprensión del universo empieza a deshacerse. Esto se debe a que nuestra fe, esperanza y conocimiento dependen en última instancia de una persona que es infinitamente digna de confianza; porque él es absoluta y eternamente inmutable en su ser, perfecciones, propósitos y promesas.

3. Eternidad.

Dios no tiene principio, fin, ni sucesión de momentos en su propio ser, y ve todo el tiempo con la misma lucidez, sin embargo Dios ve los hechos en el tiempo y actúa en el tiempo.

Ser «infinito» es ser ilimitado, y esta doctrina enseña que el tiempo no limita a Dios. Si Dios no cambia, debemos decir que el tiempo no cambia a Dios.

Sal.90:2 «Desde antes que nacieran los montes y que crearas la tierra y el mundo, desde los tiempos antiguos y hasta los tiempos postreros, tú eres Dios».

Ap.1:8 “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”.

El hecho de que Dios nunca empezó a existir también se puede concluir del hecho de que Dios creó todas las cosas, y que él mismo es espíritu inmaterial. Antes de que Dios hiciera el universo no había materia, pero entonces él lo creó todo. El estudio de física nos dice que la materia, y el tiempo y el espacio, deben ocurrir todos juntos; si no hay materia, no puede haber espacio ni tiempo tampoco. Por consiguiente, cuando Dios creó el universo, también creó el tiempo.

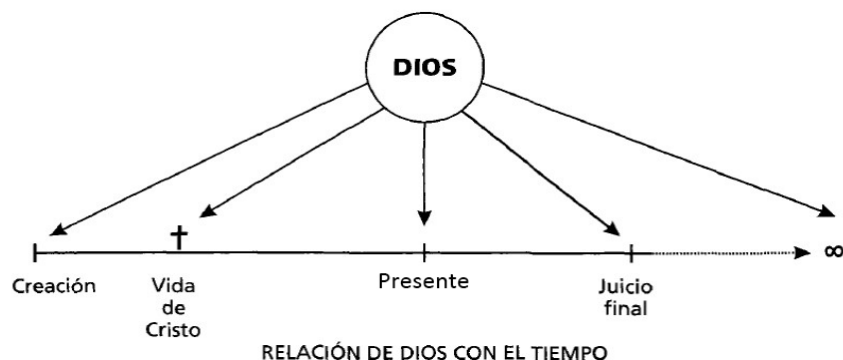
Dios siempre existió, sin principio, y sin ser afectado por el tiempo. El tiempo, por consiguiente, no tiene existencia en sí mismo, sino que, como el resto de la creación, depende de que el eterno ser y poder de Dios lo mantenga existiendo.

Dios ve toda la historia pasada con gran claridad y en forma vívida; todo el tiempo transcurrido desde la creación es para Dios como si acabara de suceder. Siempre permanecerá igual de claro en su conciencia a través de los millones de años de la eternidad futura.

Salmo 90:4: «Mil años, para ti, son como el día de ayer, que ya pasó; son como unas cuantas horas de la noche».

Dios creó el tiempo y es Señor del tiempo.

Por consiguiente puede ver todos los acontecimientos en el tiempo con igual vivez, y a la vez también ve los eventos en el tiempo y actúa en el tiempo.



Dios ve los acontecimientos en el tiempo y actúa en el tiempo.

Gál.4:4-5 “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos”.

Es evidente en toda la Biblia que Dios actúa dentro del tiempo y actúa diferente en diferentes momentos en el tiempo. Dios no tiene sucesión de momentos en su propio ser, y ve toda la historia con igual vivez, y que ve en su creación el desarrollo de los acontecimientos a través del tiempo y actúa en forma diferente en puntos diferentes en el tiempo.

Nosotros, experimentaremos la vida eterna no como una duplicación exacta del atributo de Dios de eternidad, sino más bien como una duración de tiempo que nunca termina; nosotros, como pueblo de Dios experimentaremos plenitud de gozo en la presencia de Dios por toda la eternidad.

4. Omnipresencia.

Dios no tiene tamaño ni dimensiones espaciales y está presente en todo punto en el espacio con todo su ser, y sin embargo Dios actúa en forma diferente en diferentes lugares. Así como Dios es ilimitado o infinito con respecto al tiempo, Dios es ilimitado con respecto al espacio.

Dios está presente en todo lugar. No hay lugar en el universo entero, en tierra o mar, en el cielo o en el infierno, a donde uno pueda huir de la presencia de Dios.

Sal.139:7-10 “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra”.

Dios no tiene dimensiones espaciales. A Dios ningún espacio lo puede contener por grande que sea. Salomón dice en su oración a Dios: «*Pero ¿será posible, Dios mío, que tú habites en la tierra? Si los cielos, por altos que sean, no pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido!*» (1ª Re.8:27).

Debemos tratar de evitar pensar en Dios en términos de tamaño o dimensiones espaciales. Dios es un ser que existe sin tamaño ni dimensiones espaciales. Es más, antes de que Dios creara el universo no había materia ni material, de modo que tampoco había espacio. Sin embargo, Dios existía ya.

Dios puede estar presente para castigar, sustentar o bendecir. Dios está presente en toda parte del espacio con todo su ser, sin embargo actúa en forma diferente en diferentes lugares.

- Dios está presente para castigar.

Amós 9:1-4 “*Ni uno solo escapará, ninguno saldrá con vida. Aunque se escondan en lo profundo del sepulcro, de allí los sacará mi mano. Aunque suban hasta el cielo, de allí los derribaré. Aunque se oculten en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré y los atraparé. Aunque de mí se escondan en el fondo del mar, allí ordenaré a la serpiente que los muerda. Aunque vayan al destierro arriados por sus enemigos, allí ordenaré que los mate la espada. Para mal, y no para bien, fijaré en ellos mis ojos.*”

- Dios está presente para sustentar o para mantener el universo existiendo y funcionando de la manera que él quiso que funcionara.

Col.1:17 «*Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente*».

- Dios está presente para bendecir. A decir verdad, la mayoría de las veces que la Biblia habla de la presencia de Dios, se refiere a la presencia de Dios para bendecir.

Sal.16:11 «*Me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha*».

5. Unidad.

Dios no está dividido en partes, y sin embargo vemos que en diferentes ocasiones se hace énfasis en diferentes atributos de Dios. Cuando la Biblia habla de los atributos de Dios nunca destaca alguno de los atributos de Dios como más importantes que los demás. Estos atributos no son sólo características de alguna parte de Dios, sino más bien son características de Dios mismo, y por consiguiente características de todo lo que es Dios. No debemos pensar que Dios es como una colección de atributos que se juntan, tampoco debemos pensar que los atributos de Dios son algo externo al mismo ser de Dios, algo añadido a lo que Dios realmente es.

Dios mismo es una unidad, una persona unificada y completamente integrada, que es infinitamente perfecta en todos estos atributos.

Es cierto que algunas acciones de Dios muestran algunos de esos atributos más prominentemente. La creación demuestra su poder y sabiduría, la expiación demuestra su amor y justicia, y el resplandor del cielo demuestra su gloria y belleza. Pero todos estos de una manera u otra también demuestran su conocimiento y santidad, misericordia y veracidad, paciencia y soberanía y todo lo demás. Sería difícil en verdad hallar algún atributo de Dios que no esté reflejado por lo menos en algún grado en alguno de sus actos de redención. Esto se debe al hecho mencionado arriba: Dios es una unidad y todo lo que hace es un acto de la persona total de Dios.

La doctrina de la unidad de Dios debe servirnos de advertencia para que no intentemos señalar algunos de los atributos de Dios como más importantes que todos los demás. Descubrimos que no hay atributo que se pueda señalar como más importante. Es Dios mismo en su ser total lo que es supremamente importante, y es Dios mismo en todo su ser a quien debemos procurar, conocer y amar.

❖ **EJERCICIO:**

Leer en el libro "*Los atributos de Dios*" de Arthur Pink

(Los decretos, la Omnisciencia, la presciencia, la Supremacía y la Soberanía de Dios)